

SOBRE LA REFORMA DEL CURRÍCULO.

¿MODELO DE FORMACION POR COMPETENCIAS?

ALGUNAS REFLEXIONES

Roberto Behar Gutiérrez

Escuela de Estadística

Facultad de Ingeniería

En primer lugar, debo confesar que no conozco lo que está pasando en las otras Facultades con la implantación de la reforma curricular, pero tengo la sensación que en general, nos ha faltado discusión a fondo sobre la naturaleza, el origen y la historia de los modelos que subyacen en la reforma y en particular en la "Formación por competencias", que se está materializando en la Facultad de Ingeniería, donde los profesores están siendo capacitados para la formación basada en competencias, usando el modelo de formación por competencias. Las reflexiones y los análisis, el diagnóstico sobre nuestro modelo actual, han brillado por su ausencia. La complejidad y el análisis sistémico han sido ignorados. ¿Sabemos cuáles son los problemas que tiene el actual modelo de formación de ingenieros? Si lo supiéramos, ¿Cuáles son los factores que generan esos posibles resultados indeseables que queremos corregir con la reforma? ¿Cuáles son las posibles opciones de reforma en la formación de ingenieros? ¿Por qué este nuevo modelo es mejor que el actual? ¿Cuáles son los problemas de la formación de ingenieros que tenemos hoy, que son resueltos por el nuevo modelo? ¿Cómo sabemos que los resuelve? ¿Cuáles son los problemas de nuestro país, en los cuales la ingeniería aporta a su solución? ¿Queremos formar ingenieros con ingenio? ¿Queremos formar ingenieros hacedores de cosas de manera eficiente? ¿Conviene basar la formación de los ingenieros prioritariamente basados en las necesidades del mercado global?, ¿es decir, ingenieros estándar, como los que exigen los procesos de acreditación global? ¿Tenemos la competencia para pasar los criterios generales del modelo de formación por competencias a la práctica? ¿Hicimos un análisis sistémico, para poner el problema que queremos resolver en contexto? ¿Los profesores tenemos las competencias para llevar a la práctica, al

aula, el modelo por competencias? ¿Creemos que al escribir en forma minuciosa de los resultados esperados lo resuelve todo? ¿Lo que nos atrae del modelo es que por fin los resultados de aprendizaje serán medibles?

Tengo la sensación que pretendemos resolver con la reforma del currículo para la formación de ingenieros, un problema muy complejo, con muy pobre diagnóstico y además convencidos que el problema de la calidad de la formación se limita a la construcción de una malla curricular y a la aplicación de una tecnología para definir un listado de competencias, habilidades, destrezas y resultados esperados a nivel micro.

Como "buenos" ingenieros, "dos cucharadas y mano a la presa", dejémonos de tanta pensadera y de diagnósticos, no más carreta y vamos a hacer.

Puedo decir a ciencia cierta que en la Facultad de ingeniería han faltado espacios de verdadera discusión, foros para discutir los pros y los contras de los modelos de formación por competencias, que no nos los estamos inventando nosotros, que ya en otros países, desde hace tiempo, vienen aplicándose y que existen valoraciones de sus resultados.

Es increíble, pero en la Facultad de Ingeniería se citó un claustro para que una comisión de profesores presentara su informe sobre la implantación del modelo para ingeniería, pero, en la práctica, se prohibió el debate. El decano nos impuso unas condiciones, para que no hubiera debate. Teniendo el ponente en frente de nosotros, no se podía comentar, ni expresar posturas críticas sustentadas en la reflexión. Solo se podían hacer preguntas por escrito en unos papelitos que circulaban. Esto parece una exageración, pero refleja la idea y el sentido del pragmatismo, que queremos para nuestros futuros ingenieros.

¿Tiene que ver, lo político con los modelos curriculares? ¿Con los procesos de formación? ¿Es suficiente expresar como criterio de validez de un modelo, que lo haya propuesto la OCDE? ¿O decir, que el modelo ha funcionado en tal o cual parte del hemisferio? ¿Qué significa que ha "funcionado"? ¿Significa que el mercado está feliz?

Queridos colegas, lo que hagamos ahora será para los próximos 25 años, cuando nombremos la próxima comisión para una nueva reforma.

Creo que hace falta más reflexión, más discusión sobre cuál es el ingeniero que se requiere, más contextualización, más información sobre las ventajas y desventajas del modelo de formación por competencias, para el caso de ingeniería (y de las demás disciplinas). ¿Nos hace falta la reflexión sobre cómo otros actores y componentes intervienen o afectan los resultados? ¿Los profesores aplicaremos la tecnología establecida para formación por competencias en nuestros saberes particulares y lo que sigue después serán más y más formatos que llenarán los profesores para detectar cuales de esos miles de resultados esperados no se han cumplido? ¿Crearemos un vice-decano de evaluación de competencias? ¿No se requieren cambios en los procesos de enseñanza-aprendizaje? ¿Los procesos de integración de conocimiento se resolverán con cursos de "Integración1", "integración2" o se requieren nuevos esquemas de interrelación de los saberes que obliguen a que concurren de manera simultánea varios profesores ¿La Resolución 022 de asignación académica, es apta para estos nuevos escenarios?

¿Cuáles son las razones de esta carrera para la implantación de la reforma ya mismo, sin suficiente estudio del problema que queremos resolver y en el contexto particular?

¿Cuál es el afán, si las consecuencias de esta reforma y de la manera como pretendemos materializarla, tendrá impacto, posiblemente por un cuarto de siglo?

Creo que avanzamos demasiado rápido en terreno minado, convendría hacer gala de la sabiduría de Einstein, haciendo referencia a la importancia de conocer y estudiar a fondo un problema, antes de plantear soluciones:

"Si yo tuviera una hora para salvar al mundo gastaría 59 minutos definiendo el problema y un minuto encontrando las soluciones"

Sé que a muchos de mis colegas, les gustan las cosas concretas y breves y no están dispuestos para lecturas "inútiles", sin embargo, me arriesgaré

enviándoles próximamente, algunos escritos sobre el tema, con la esperanza de que algunos nos animemos a leerlos y ganemos en contexto.

Empiezo recomendando "La utilidad de lo inútil" (Nuccio Ordine), a propósito de la tendencia global que pretende rendir culto solo a lo "útil", con la idea que lo "inútil", como la literatura, el arte, las ciencias sociales y las ciencias políticas, son pérdida de tiempo. Esta actitud y tendencia ha propiciado la exclusión de las humanidades de los currículos en muchos países desarrollados. Eliminar todo lo que no produce "valor agregado".

Los invito a que reflexionemos sobre los mencionados tópicos, nos hagamos preguntas y propiciemos espacios para el debate, que aunque no le guste a nuestro decano de ingeniería, siempre es para bien.

*Roberto Behar Gutierrez
Escuela de Estadística
Facultad de Ingeniería.*

Santiago de Cali, febrero 6 de 2018